

Periódico **VAS** buenos aires

periódico cultural comunitario
año XIX N° 165 - noviembre 2022

info@periodicovas.com

www.periodicovas.com

distribución gratuita

2000 ejemplares

ISSN: 2250-8759

RNPI: 68422692

Tel 4374 7412

Relatos Indómitos
Afrodescendencia
Crónicas VAStardas
Toma de colegios y después
Escritura circular en la cárcel
La Otra Historia de Buenos Aires



La Otra Historia de Buenos Aires

por Gabriel Luna

Libro Primero: Antecedentes PARTE XXX

Pizarro y Sousa, caminos diversos pero el mismo destino

Mientras Francisco Pizarro ocupa la ciudad de Coaque en Ecuador, saquea almacenes y templos, acumula un respetable tesoro, da provisión y descanso a su tropa y espera refuerzos desde Panamá y Nicaragua para continuar, Martín Afonso Sousa zarpa de Río de Janeiro bordeando la costa rumbo al sudoeste durante 200 kilómetros, y llega el 12 de agosto de 1531 a la isla de Cananéia. Los dos, el español y el portugués, yendo por distintos océanos, tienen la ambición de llegar a las tierras del Rey Blanco.

Sousa y el camino de Alejo García

Sousa toma contacto con algunos naufragos de las flotas de Solís y Gaboto y (lo que potencia su ambición) con sobrevivientes de la famosa travesía de Alejo García. Varios años atrás, en 1524, Alejo García, un naufrago de Solís que se había integrado perfectamente a los indígenas, emprendió o formó parte con cuatro marineros y cientos de guaraníes, de una extraordinaria expedición por el camino del Peabirú hacia las tierras del Rey Blanco. Es decir, integró una expedición terrestre al Tawantinsuyu, que era el Imperio inca, para llegar hasta Cuzco, el lugar de la maravilla y la riqueza, la ciudad del Rey Blanco, es decir de Huayna Cápac. No se

sabe, por falta de hallazgos y documentos, si Alejo o Aleixo García -el sencillo marinero portugués reclutado por Solís- fue el artífice de semejante aventura, o fueron los guaraníes quienes utilizaron a García para sus propósitos. La cuestión fue que las tropas guaraníes y tupíes crecieron bastante durante los cuatro meses que tardaron en llegar desde Cananéia y Santa Caterina -actual Florianópolis, de donde había partido García- hasta la todavía inexistente ciudad de Asunción; y siguieron creciendo durante siete meses más en el recorrido por el río Paraguay, en el Chaco boreal y en los Andes bolivianos, hasta que después de 2.000 kilómetros llegaron a la frontera del Tawantinsuyu. Se sabe que García, los guaraníes y los tupíes asolaron la región de Cochabamba, y que robaron quizás discretos pero concretos tesoros. Habían llegado a 1.300 kilómetros del Cuzco, y a sólo 150 kilómetros de la aludida Sierra de plata (¡Era más que una leyenda!), que los españoles descubrirían recién en 1540 y llamarían Potosí. Los incas rechazaron la invasión y ordenaron sus puestos de frontera en la actual Bolivia. Algunos guaraníes y tupíes se quedaron combatiendo; y otros, con García y los tesoros robados, emprendieron el largo regreso por los Andes bolivianos, el Chaco boreal, y el río Paraguay. Pero encontraron tribus hostiles.

Alejo García, el descubridor europeo de Paraguay, de Bolivia, y de la certeza del Imperio inca, no tuvo un final feliz. Murió junto a tres marineros y varios guaraníes, en un enfrentamiento con los indígenas payaguas a fines de 1525. Sólo una parte de la expedición volvió con algunas joyas para mostrar y contar la historia.

Una historia que Sousa escucha embelesado, mientras admira un brazalete de oro, una esmeralda engarzada, y también advierte el propósito y la audacia de los marineros. Entonces Sousa planea otra travesía por el camino del Peabirú, pero muy distinta. García y los cuatro marineros habían salido sin caballería, armaduras, ni armas de fuego, junto a un grupo de guaraníes. Ahora se trata de enviar una tropa de 80 hombres, bien pertrechada, al mando del capitán Pedro Lobo, guiada por un sobreviviente de la travesía anterior, y acompañada por una tropa fuerte de tupíes.

Esta expedición parte concretamente desde Cananéia y la selva de Mandira el 1º de septiembre de 1531 hacia el Tawantinsuyu. Y Sousa planea también llegar allí, pero haciendo el recorrido por mar: zarpando hacia el sur hasta el Río de la Plata, y remontándolo hasta encontrar a la expedición de Pedro Lobo, ya entonces, probablemente próxima a la ciudad del Rey Blanco. Y con ese objetivo, además

del de la colonización, parten los cinco barcos de Sousa, hacen 300 kilómetros hasta Santa Caterina -la isla de los naufragos de Solís y Gaboto, y de donde había partido Alejo García- y recorren 1000 kilómetros más bordeando la costa hasta llegar a la isla Gorriti, -frente a la actual ciudad de Punta del Este- en la boca del Río de la Plata, el 16 de octubre de 1531. Allí hacen base y se disponen a preparar los barcos y los ánimos para remontar el Río; es tiempo de sudestada.

Pizarro y el camino por el Ecuador

Mientras Sousa hace base en la isla Gorriti, Pizarro recibe refuerzos de Panamá y Nicaragua. Entonces puede continuar su expedición, y deja la ciudad de Coaque. Cabe aclarar que ha comprado dichos refuerzos -alistado más tropa, obtenido otro barco y más pertrechos- con el tesoro saqueado en Coaque. Los tres barcos de Pizarro van rumbo al sur por el océano Pacífico, bordeando la costa, encuentran un templo abandonado con cabezas reducidas del tamaño de un puño sobre una fila de estacas, huyen, y tras ocho días de navegación y hacer 170 kilómetros llegan al pueblo de Charapotó -también en Ecuador, como Coaque- el 24 de octubre de 1531. Un mal se extiende en la huaste. Algunos dicen que ha sido por desembarcar y curiosear en ese templo

de las cabezas endemoniadas, otros culpan al trópico. Se trata de la verruga. Un tumor doloroso del tamaño de un huevo, que postra a los hombres, les provoca fiebres, y si se extirpa causa la muerte por desangramiento.

En Charapotó, que significa huerto de calabazas, también crecen paltas, camotes, yucas, guayabas, y hay bosques con venados, perdices y jabalíes. Ante este paraíso, Pizarro decide detenerse quince días para atender a los enfermos y entrenar a la tropa nueva. Allí recibe la noticia de que Sebastián Belalcázar -un alcalde de Nicaragua y militar de prestigio- ha llegado a Coaque con tropa y barco propio para unirse a la expedición.

Pizarro decide esperar a Belalcázar en la isla Puná -300 kilómetros al sur de Charapotó- que está frente a Tumbes, en el comienzo del territorio peruano. Y desde Puná organizar el ataque contra el Inca. Pizarro ya había estado en la zona tres años antes con su modesta expedición “de los trece”, iniciada desde la isla del Gallo, y había entablado una buena relación con los curacas -los gobernadores incas-.¹ El 30 de noviembre de 1531 el curaca de Puná, llamado Tumbalá, recibe a los españoles con oropeles, grandes tiendas de colores vivos, músicos, cantores, y cincuenta bailarines que danzan frenéticos entre los soldados. Las nativas les ofrecen maíz, pescado y frutos en abundancia. Tumbalá les cede unas cabañas. Y Pizarro, según lo que ha planeado, agradece y le anuncia que permanecerán en la isla durante la temporada de lluvias. Llega una tropa bisoña enviada por Almagro desde Nicaragua, llegan las lluvias, las tropas entrenan. Pizarro dirige, planea, organiza, espera a los soldados adiestrados de Belalcázar. Y entre lluvia y lluvia, Tumbalá

visita a los españoles con su comitiva de bailarines frenéticos.

Los intérpretes advierten a Pizarro que esos bailarines no son tales sino guerreros disfrazados, que se mezclan entre los españoles para estudiarlos y después atacarlos por sorpresa. Tiene otra advertencia, a través de un curaca de Tumbes, llamado Chilimasa, quien va a visitarlo subrepticamente y le cuenta de la perfidia de Tumbalá, que hay 600 tumbesinos cautivos en la isla, y que los españoles podrían terminar igual. Entonces Pizarro manda a llamar a Tumbalá y lo apresa junto a tres de sus hijos y varios principales. Se rebelan los tumbesinos cautivos contra los punaínos y piden a Pizarro que les entregue a los presos. De acuerdo con el curaca Chilimasa, Pizarro entrega a los presos y los tumbesinos los ejecutan de inmediato. Esto provoca el ataque de los punaínos a los españoles. Varias canoas rodean un barco, que debe ir mar adentro para no ser abordado o incendiado. Los punaínos entonces atacan las cabañas españolas con una lluvia de flechas, pero hay tres filas de rodeleros y una línea de artillería esperándolos. El combate es intenso: entre silbidos y estruendos, garrotes y hachas, venablos y mosquetes, gritos y humo, pieles y armaduras. Hay bajas de ambos lados, incluso un caballo. Los punaínos se retiran, tal vez por falta de liderazgo o tal vez para esperar una mejor oportunidad, y Pizarro gana la baza liberando, enviando a los tumbesinos a su tierra, y haciendo una buena relación con el curaca Chilimasa.

Tumbes, el comienzo del Perú, está a la vista y será posible de abordar gracias a Chilimasa. Pero Pizarro todavía está a 1.600 kilómetros de Cuzco; Alejo García,

entrando por Bolivia, había llegado más cerca.

Sousa en el Río de la Plata

Mientras Pizarro llega a Perú, Martín Afonso Sousa recorre y hace mediciones en el estuario del Río de la Plata a 2.700 kilómetros de Cuzco. Lo primero que descubre es la sudestada, con fuertes vientos y desniveles del agua. Naufraga la nave capitana por el gran calado y por los vientos en un banco de arena o de barro y mueren siete tripulantes. No será posible remontar el Río con estas naves para encontrar a la expedición de Pedro Lobo en el camino de Peabirú. Se complica lo planeado. Sousa, aconsejado por Enrique Montes, ordena la construcción de un bergantín. Casi como un bote grande pero con una vela latina, que tiene 12 metros de eslora, 3 metros de manga, 1 metro de calado, y 12 remeros por lado. Y se destina al bergantín una tripulación para explorar el Río y tomar posesión de la tierra en nombre de su majestad, el rey Juan III de Portugal.

La tripulación de 30 hombres al mando del capitán Pedro Lopes -un hermano de Sousa- está integrada por soldados, colonos, indígenas tupíes y guaraníes (a modo de intérpretes y mediadores), y por Enrique Montes, que había llegado a esta zona con Juan de Solís, había naufragado en Santa Caterina con Alejo García, y había vuelto a la zona como guía de Gaboto. La expedición duraría sólo 20 días (ya que no habría encuentro con las fuerzas de Lobo). Mientras tanto Sousa, con sus naves fondeadas entre la isla Gorriti y el cabo Santa María, también tomaría posesión de la tierra para Portugal, y haría las más precisas mediciones astronómicas que pudiera, para determinar si la zona

se encontraba al este o al oeste del polémico meridiano de Tordesillas, usado por los portugueses y los españoles para dividirse el mundo.

Hay un testimonio fehaciente de la expedición del bergantín gracias al diario del propio capitán Pedro Lopes. El 23 de noviembre de 1531 pernoctan en el actual puerto de Montevideo, en Uruguay, y salen de esa ensenada el día 24. Y encuentran agua dulce y gran cantidad de peces muertos, debido al cambio de salinidad y a la fuerte sudestada que provocó el naufragio de la nave capitana. El día 25, ya con plena agua dulce y a la altura de la actual playa de Kiyú, en Uruguay, tienen el primer encuentro con indígenas. Ven canoas de 20 metros, más largas que el bergantín, hombres con penachos de muchos colores, arcos, flechas y lanzas, hombres que reman de pie a gran velocidad. Ven nadadores más rápidos que el bergantín, y una aldea en la playa, muy bien plantada, con casas de esteras para 500 ó 600 personas. Allí se detienen, invitados por los indígenas (probablemente, chaná-timbués) que les ofrecen mucho pescado. Hacen 100 kilómetros desde Kiyú y el día 27 de noviembre llegan adonde hoy está la ciudad de Colonia -frente a la todavía inexistente Buenos Aires-, se detienen exhaustos y hambrientos en la isla Martín García, que llaman Santa Ana, donde “tomavamos peixes d’altura de hum homem, amarelos e pretos, os mais saborosos do mundo”, cuenta entusiasmado Pedro Lopes.²

(Continuará...)

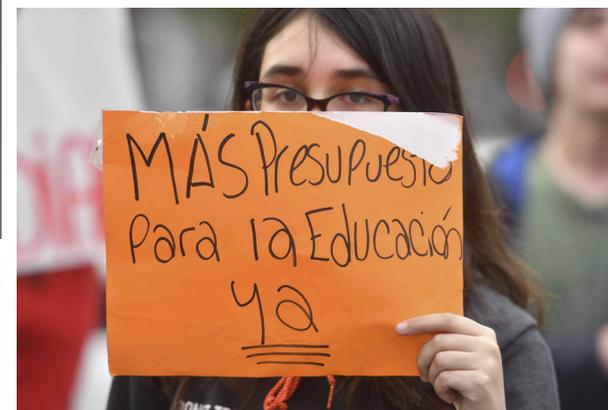
1. Ver “Francisco Pizarro” en La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero, Parte XXIV, [Periódico VAS Nº 159](#).
2. Los peces sabrosos y del tamaño de un hombre que menciona Lopes podrían ser manguruyús amarillos
Ilustración: Celebración del Inti Raymi - Perú

Plan de Facilidades 2022

**Podés pagar tu deuda sin intereses hasta el 15/12.
Conocé más en agip.gob.ar**

Toma de Colegios Sin diálogo, denuncias y sumarios

por Federico Coguzza



28 de septiembre de 2022. “No hablemos de la toma, porque ustedes saben que yo he dicho que no estoy a favor, pero la toma es la punta del iceberg para hacernos olvidar que lo que la sostiene son la falta de mantenimiento, los ba-

jos salarios, el maltrato a los docentes, el disciplinamiento a las familias culpabilizándolas”. El vicerrector del colegio Mariano Acosta, Julio Pasquirelli, le habla a la comunidad educativa desde las escaleras de ingreso a este establecimiento educativo.

“Hoy me toca tener un micrófono, pero en mí está la intencionalidad y está la idea

del equipo directivo que sabe que tiene espaldas suficientemente grande para que cuando toquen a un solo padre, a un solo estudiante, a un solo docente, vamos a salir a luchar”.

En la ciudad de Buenos Aires, el distrito más rico de todo el país, 12 colegios están tomados por sus alumnos y alumnas. Las razones son muchas y de larga data.

El documento que circula en los establecimientos apunta a cuatro ejes que, como dijo Pasquirelli, son apenas “la punta del iceberg”: viandas, persecución política, reformas inconsultas y el modelo de educación.

Noviembre de 2022. “Lo que está pasando en el Mariano Acosta tiene que ver con que ciertas personas quieren instalar

Fotos: Agencia de noticias Télam

la pedagogía del miedo, una pedagogía del adoctrinamiento, y por vicio profesional de ser psicólogo, hacen proyección. Porque terminan diciendo que quienes adoctrinan somos nosotros. Sin embargo, cuando tocan de noche el timbre de las casas de familias, cuando amenazan a estudiantes ¿eso no es un adoctrinamiento?”. Desde la puerta del colegio Mariano Acosta, el vicerrector Julio Pasquirelli, acompañado por la comunidad educativa y en el marco de una conferencia de prensa convocada por los gremios docentes mayoritarios de la Ciudad de Buenos Aires: UTE, ADEMYS y CAMYP, les habla a los medios porque la ministra de Educación porteña Soledad Acuña le inició un sumario.

“Este no es sólo un tema del Mariano Acosta, esto mismo puede pasar mañana en cualquier escuela, en cualquier hospital y en cualquier organismo público. Porque ahí está el tema verdadero: lo público. Si sumamos el Acosta, si sumamos las amenazas y los amedrentamientos; lo que estamos pensando es que el ataque no es al Acosta ni a mí, es a la escuela pública”.

En la Ciudad de Buenos Aires ya no hay colegios tomados. Por el reclamo, 366 padres y madres fueron denunciados por el Gobierno de la Ciudad, que al mismo tiempo pide un resarcimiento de casi 50 millones de pesos.

La base del Iceberg

Cuando el PRO (hoy Juntos por el Cambio) llegó a la Ciudad, el presupuesto destinado a Educación ocupaba el 30% total de CABA. Este año, es de 17,5%, y al cabo

del primer trimestre su ejecución no había alcanzado el 20%.

Según un informe del Observatorio de Derecho a la Ciudad, en la primera mitad del año, el gobierno de Horacio Rodríguez Larreta ejecutó menos de un tercio del presupuesto asignado a infraestructura escolar. Sobre \$3.240 millones, sólo ejecutó \$1.064 millones. El informe agrega, además, que el presupuesto en infraestructura escolar viene siendo recortado año tras año. Por ejemplo, del presupuesto de \$3.068 millones destinado a esta área en 2020, sólo se ejecutaron \$941 millones.

Por otra parte, el informe realizado por María Eva Koutsovitits, Jonatan Baldiviezo y Alejandro Volkind, también señala que el Ministerio de Educación porteño tampoco está ejecutando el dinero que le transfiere la Nación para esta área: de los 230 millones de pesos destinados al mejoramiento de la infraestructura escolar, sólo utilizó poco más de \$7 millones, es decir, el 3%. En cuanto al mantenimiento escolar, en los primeros seis meses del año ejecutó un tercio: de \$5.561 millones, sólo ejecutó \$1.874 millones, el 34%. Del programa Becas Estudiantiles se ejecutó solo el 32,1%, apenas \$754 millones de los \$2.348 millones y de los subsidios destinados a las Cooperadoras se ejecutó tan solo el 8% (20 millones de 250).

Si las tomas de los colegios son la punta del iceberg, la subejecución de los distintos presupuestos destinados a la educación en CABA son la base. Y en ella es posible encontrar la explicación a gran parte de los déficits educativos del distrito: de 7 mil chicos sin vacante en 2014 a casi 50 mil este año, pésimas condiciones

edilicias que incluyen caída de techos y mampostería, ascensores que no andan y presencia de ratas, viandas poco saludables y en muchos casos en mal estado, reformas inconsultas y sueldos precarizados.

Sin dialogo: denuncias y sumario

“Después de la toma lo que no ha existido, y que siempre fue el reclamo, es el dialogo. Nada de lo que decide el Gobierno de la Ciudad es consulto”, señaló en conversación con Periódico VAS, el docente y delegado de UTE Néstor Mascaro. Y añadió: “Sin ir más lejos, hubo mesa salarial porque en la Ciudad no hay paritaria, que es algo por lo que se está peleando hace tiempo, donde el gobierno dijo: “Este es el aumento” y hay 15 sindicatos que firman, hay dos que no aceptaron la propuesta, pero por una cuestión de mayoría se termina perdiendo. Vale aclarar que de esos 15 sindicatos muchos tienen una cantidad de afiliados mínima, que es un tema aparte”.

Luego de la toma, el Gobierno porteño realizó 25 denuncias penales a 366 padres y madres con el objetivo de intimidar a los y las jóvenes que ejercieron su derecho a la protesta, anulando una vez más cualquier atisbo de conversación. “No soy una ministra que no dialoga, lo que no voy a hacer es aceptar la violencia y la coacción a través de una toma. No vamos a dialogar con estudiantes que estén tomando escuelas. Tuvimos la oportunidad de dialogar todo este tiempo y se negaron. Lo que es claro es que empiezan a regir otras reglas del juego” había afirmado en su raid por los medios de comunicación la ministra Acuña.

Al respecto, Mascaro dijo: “La verdad es que la falta de dialogo continúa. Continúa también para el famoso recupero por el feriado por el intento de magnicidio, que se tradujo en capacitaciones los sábados. El fracaso estrepitoso del Gobierno de la Ciudad reflejado en la poca participación y acatamiento producto de su carácter inconsulto, y que no casualmente trajo aparejado el sumario a Julio Pasquirelli”. Y agregó: “Es bueno tener en cuenta que ni siquiera es que se sumarió a un trabajador y se le avisó como corresponde. Se enteró por un medio de comunicación”.

Por último, y consultado sobre los pasos a seguir, Mascaro señaló: “Esto sigue acompañando a Julio. Estando atentos, porque situaciones o escenarios como el mundial posibilitan decisiones estrepitosas. En definitiva, seguiremos atentos, preocupados y unidos”.

A marzo

Aquel 28 de septiembre de 2022, Julio Pasquirelli cerró su respaldo a la comunidad educativa afirmando: “En estos últimos días, se instaló una representación social de que lo político es malo, que la escuela está politizada, que los docentes politizan. Señores, a ver, somos sujetos políticos, estamos en la calle, en la escuela o donde carajo sea. Acá hay espalda y se va a bancar a todos aquéllos que quieran estudiar en una educación justa, libre, soberana y para todos”.

El ciclo lectivo 2022 está llegando a su fin, y esta materia el Gobierno porteño se la está llevando a marzo una vez más.

El arte se despliega en un doble movimiento: existe en el mundo a la vez que reflexiona sobre el mundo. Tiene la capacidad de combinar teoría y práctica, y la posibilidad de aumentar su potencia al ser contextualizado. Las palabras, mueven. Lo dijo el escritor, director y guionista argentino, Santiago Loza: “No soy bueno discutiendo en voz alta, pero puedo escribir palabras como lanzas, como cuchillos, como balas. Las palabras como armas para dar una pelea hacia otros, hacia mí, hacia nada”.

La escritura es, en sí, movimiento. “Se escribe con el cuerpo —definió la escritora y periodista argentina, Eugenia Almeida—. No se trata de una actividad mental. Se escribe con la espalda, las manos, la nuca, las piernas. No hay que olvidarse de eso: cada vez que hay escritura, es un cuerpo el que escribe”. Un cuerpo que puede habitar diversos contextos. Entre ellos, el encierro, que hace que “el cuerpo humano entre en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone. Una ‘anatomía política’, que es igualmente una ‘mecánica del poder’”, determinó el filósofo francés, Michel Foucault. Es esa misma mecánica la que necesita y fabrica cuerpos sometidos, ejercitados. Dóciles.

Parte de la estrategia de poder de la cárcel consiste en generar escasez y, a raíz de eso, enfrentamientos. Esta situación resulta difícil de paliar porque, ante la falta de insumos para la vida,

muchas veces la única solución es esperar algún depósito que hace la familia. “Hay una gran escasez de recursos de todo tipo. También de actividades, recreación y formación”, cuenta, en comunicación con Periódico VAS, María José Rubín, una de las coordinadoras del Encuentro Nacional de Escritura en la Cárcel, evento que se organiza desde 2014 con la premisa de compartir experiencias entre grupos de todo el país que trabajan en contextos de encierro.

El encuentro es organizado por el Programa de Extensión en Cárceles, una red que reúne a las personas que realizan los talleres extracurriculares ofrecidos por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en los centros universitarios del programa UBA XXII. La novena edición del evento se realizó el 12 y 13 de octubre de este año. “La pandemia nos obligó a hacer uso de herramientas tecnológicas que resultaron interesantes y vamos a seguir explorándolas. En 2023 se cumplen diez años del Encuentro y queremos hacer algo que esté a la altura”, dice María José Rubín y celebra que por primera vez se hayan realizado videollamadas durante el evento. Gracias a eso, fue posible escuchar a algunas de las personas que habitan, construyen, estudian y producen en las universidades desde la cárcel. “Antes era difícil contar con su presencia. Les nombrábamos o llevábamos sus fotos. Después hacíamos otros encuentros con ellos. Pero pedir permisos de salida implicaba una serie de trámites muy largos que se volvieron prácticamente imposibles. Una vez, por ejemplo, hicimos todo y a último momento nos di-

eron que no había vehículo para transportarles hasta el encuentro”, cuenta la coordinadora.

¿Por qué trabajar la escritura en las cárceles?

La escritura en la cárcel tiene un lugar muy importante, incluso desde antes de que la Universidad llegue ahí. Escribir es un modo fundamental para sobrellevar la vida en ese lugar: para acceder a una revisión médica, a cosas que tienen que ver con la causa, un taller, el trabajo. Y hay un aprendizaje de la persona en ese ámbito porque hay una escritura propia del espacio.

Que muchas veces conlleva palabras y términos muy específicos

Hay que conocer la palabra correcta y saber dirigir y manejar muy bien las sutilezas de ese lenguaje, que además tiene una temporalidad muy particular. Acá, afuera, es difícil que lo conozcamos porque hay muy pocos espacios que aún se manejan con esas palabras. Pero para dirigirse a un juez, por ejemplo, hay un solo modo. Y lo primero es redactar una nota. Eso es lo que funciona para acceder a instancias de ese sistema, que es total porque aloja la vida entera para ellos. Y el trabajo con la escritura que proponemos desde lo pedagógico se encuentra o entrelaza con esos primeros modos de escritura que ya están funcionando cuando llegamos.

Por otra parte, las propuestas de escribir son en sentido amplio. Hay espacios que trabajan con foto, dibujo, mural. Lo importante es abrir espacios de

El sistema penitenciario individualiza la escritura



Las asesinas de las bicicletas abusadoras

Escribe: Marta García

Relatos Indómitos



Negra. Es negra calcinada del Kalahari. Negra no registrada en el catálogo pantone. Negra pirateada de los óleos de Harmonia Rosales. Negra contracultural.

De chiquitita siempre la miraban vulnerándola. Cuando fuimos al cine a ver "Ultimo tango en París" llamó más la atención su piel de ébano que la escena de la manteca, esa en la que se filma un abuso consensuado entre el director y el protagonista contra una indefensa Maria Schneider. No lo entendimos así entonces como tampoco entendimos que esas miradas degradantes también eran un abuso hacia nuestra amiga.

Nunca tenía las monedas para pagar el boleto del colectivo. Cuando nos enteramos que la barra de outlets del barrio la esperaba en la esquina y se las robaba, sacudiéndola como una muñeca de trapo, disfrutamos de la venganza como diosas. Unas tenazas, una distracción y los rayos de las bicis de los Segunda Selección se quebraron como grisines. Estuvo muy mal así que nos sentimos muy bien.

Le habían puesto un nombre como para que se olvidara de la sabana africana: Alicia Victoria... a ella, rebaño de ñus, kilométrica migración de

aves, tierra de gacelas, guepardos y mangostas, destellos de uranio y de diamantes. Y para darle el disparo de gracia le decían Vicky... qué manera de convertir los glaciares del Kilimanjaro en cubitos de freezer.

¿Cómo te llamabas de verdad? ¿Por qué no vimos tu desierto rojo y nos fuimos de expedición, a la vuelta del Trópico de Capricornio? ¿En qué momento te hundimos en nuestro universo evanescente lleno de alfombras mágicas, vueltas en el gusano loco y el horóscopo de horangel?

-Se llama Salike...

Me dijo hace pocos días una de las amigas con la que hicimos puré a todas las bicis abusadoras del barrio. Y que resulta que se salvó por un pelito de la ablación faraónica. Y que sus labios y su clítoris la acompañan hasta la actualidad. Que no vive en Argentina... que trabaja en... que se escapó de... que perdió a... que tantas cosas.

Hoy volvimos a verla, árida y lluviosa, en un barcito de Córdoba y por un momento la Cañada se convirtió en el mismísimo Kalahari.

Y hoy, a la gran Salike, una vez más la miraron como un abuso.

Se ve que algunas bicicletas sobrevivieron... pero nosotras también.

ahora
30

**Comprá en
30 cuotas
fijas**



**Televisores
Heladeras
Lavarropas
Aires
acondicionados
Celulares**

**productos
de fabricación
nacional**
por un valor de
hasta \$200.000

+info argentina.gob.ar

*primero
la gente*



Argentina
Presidencia

VAS **Stardas**

crónicas



El nuevo negro (Variaciones sobre un mismo tema)

Ahora dicen que morirse está de moda. Y tienen razón. De un tiempo a esta parte la práctica de dejar de respirar de forma definitiva se hizo popular, en especial en el segmento de la tercera edad, pero no sólo circunscrita a ella. Con excusas

tales como el covid, el cáncer o la insuficiencia renal, miles, cientos de miles, incluso millones de personas alrededor del mundo, se dan a la banalidad de sacar a relucir su blanca palidez. Luego, en un gesto egoísta y mezquino de su parte, le dejan a sus seres queridos la tarea de enterrarlos, las deudas por pagar, los llantos por llorar.

por Gustavo Zanella

Actitud incivil si las hay, los muertos se van de este mundo dejándole los platos rotos a las generaciones siguientes. Como Macristas de última hora que todo lo destruyen y luego se van con cara de yo no fui, los muertos nos legan un planeta inviable, asqueroso. Con la excusa del cansancio existencial o el imperio de la biología, acaban por dejarnos un recordatorio de ellos -en lápidas y fotos- que no alcanza para rellenar sus ausencias.

Algunos muertos, incluso, antes de morir sacan a pasear su histrionismo y nos brindan la puesta en escena de su sufrimiento extendido en el tiempo. En lugar de interpretar al Hamlet del “ser o no ser” o el “¿Qué haremos ahora que somos felices?” de Godot, los muertos agonizan entre pasos de danza Butoh y reclamamos a sus obras sociales.

Es cierto, las modas tienen una vida fugaz, pero algunas, como los parripollos y las canchas de paddle, diversifican sus unidades de negocio y sobreviven y acaso hasta prosperan. La muerte está entre ellas. Una guerra, una hambruna, una pandemia; una dictadura, una deuda externa, un desastre medioambiental, cualquier excusa es buena para incentivar el negocio.

El muerto es un pescador de emociones, alguien que tiene una revelación,

ve la oportunidad y la toma. Se cruza delante de la bala, aprovecha esa última línea de cocaína, no desperdicia nada del glifosato con el que le riegan el barrio. ¿Una enfermedad rara e incurable? Siempre hay alguno con vocación de muerto que se la pesca. ¿Un suicidio en masa? Sobran aleluyos que aspiran a la convocación de aliens inmortales.

Los muertos son desprolijos. Mueren donde les viene en gana. Esos antropólogos jipis que nos hablan de la deshumanización de la muerte en la modernidad y argumentan que ya no morimos rodeados de afecto en nuestros hogares, sino en fríos e impersonales nosocomios, hacen populismo intelectual. Los muertos mueren donde se les canta, cuando se les canta. Eso de que no lo eligen es la mentira que nos contamos para no culparlos, para no criticar a los finados, por aquello de no cuestionar a quien no está presente.

Como toda moda, la muerte tiene su merchandising. Flores, cajones de maderas exóticas, tumbas que miran hacia el muro de los lamentos, hacia la meca, hacia la cancha de Boca. Los muertos célebres -o que fueron notorios en vida- engrasan los rodamientos de la gran maquinaria comercial. Remeras, discos, biopics, biografías, programas de televisión que los recuerdan y que se venden como pan caliente. La moda de morirse intersecta al arte y la

arquitectura, al real state y la deuda hipotecaria, al congelamiento de óvulos y la donación de órganos.

Como toda moda, la muerte también pretende indicar cuál habrá de ser su evolución natural. La moda del punk auguró el pospunk y la new wave. La muerte augura la vida transmundana y el olvido. La moda del terraplanismo y el libertarismo político augura imbecilidad y pérdida progresiva de masa encefálica. La moda de morirse augura podredumbre y nostalgia.

A su vez, no puede omitirse que la moda de morirse tiene sus publicaciones a modo de house organ: el libro de los muertos del antiguo Egipto, el Tibetano, el Popol vú y otra miríada de libros y preceptos que indican las formas correctas del buen morir, para que no se diga que alguien ha fenecido sin el decoro esperable en cada caso. Si hay revistas que indican cómo vivir como un bon vivant, los muertos no pueden ser menos.

Una cosa se le debe reconocer. No es una moda elitista, algo que sólo puedan hacer unos pocos bien munidos de dinero o de algún don o virtud particular y poco extendida. Nada de eso. Cualquier palurdo, cualquier hijo de vecino, el más miserable y andrajoso don nadie puede sumarse. Cual religión evangélica y pentecostal, su llamamiento es urbi et orbi. Sólo exige dejar de respirar, un electroencefalograma plano y la voluntad para mantenerse en ese estado hasta el día del juicio final. No todos lo respetan pues hecha la ley, hecha la trampa, pero por

lo general son normas que, a pesar de ser cuestionadas, se respetan.

La moda de morirse capitaliza las dificultades de la civilización humana extorsionando a los vivos con aquello de la superpoblación, la escasez de recursos y los sinsabores de la vejez. Los canallas, siempre a resguardo, bien provistos de salud, dinero y pan, llaman a las masas a sumarse a la moda de ver crecer las flores desde abajo con el falso tono de la pesadumbre, argumentando que no hay nada que hacer, que así es la vida, que es absurdo no aceptarlo.

Incluso es una moda con subdivisiones, con sus propios taxones y categorías que, al igual que la moda general, tienen sus momentos de auge, apoteosis y declive. Muertes en medio de selfies, muertes por consumo de alguna droga particular, de sida, de cólera, de ébola, por no vacunarse, por dormir con el teléfono celular bajo la almohada; por ser judío, zoroastrino, comunista; por ser mujer, homosexual, simpatizante de Deportivo Lamadrid; por abortar, por defender a las ballenas, por militar la autonomía del Kurdistan. Facetas, dimensiones, modalidades todas que acaban del mismo modo: con la tierra abriendo sus vaginas que traigan y deshacen.

Como respuesta circunspecta y ceñuda a la vida, la moda de morirse es una impostura. Un intento por dejar sin palabras a los optimistas de la vida, a esos otros miles de millones que se empeñan desesperados por seguir viviendo como si hubiese un mañana que valie-

se la pena, un hábito, una costumbre, una suerte de folclore de color penumbroso que ejecutamos por inercia, y al que salpicamos de variabilidad en función de los tiempos que nos tocan. No obstante, todos se mienten, todos saben que tanto la muerte como la vida son una mentira donde nadie pierde ni gana nada, una partida de ajedrez inmóvil que juegan un arquero que nunca falla un tiro y un zorro que no puede ser cazado.

En un mundo atravesado por la desigualdad, la norma es desear lo que no se tiene. Siempre algo nos falta, siempre algo queremos, o queremos más o queremos mejor. Puede no tenerse la Playstation anhelada, la salud ansiada, los hijos esperados. Puede no tenerse el futuro proyectado o el trabajo bien remunerado. Se puede carecer de un techo y un lecho caliente. Se puede no tener honor, ni pasión ni amor alguno. Puede faltar el pan, el vino, la insulina. Puede no tenerse pelo, esperanza, belleza con la cual llenar los ojos. Puede no tenerse erecciones, orgasmos, orgías.

Pero ¿quién no tiene un muerto? ¿Quién puede pensarse tan pero tan pobre que no tenga un finado sobre el lomo, alguien cuyo recuerdo no pueda pensarse como propio, una ausencia distinta a uno, autónoma, pero que nos constituye?

No hay indigencia alguna que nos quite nuestro derecho a los muertos. El cadáver puede estar o no sobre la mesa. Las cenizas, los trozos de la carne, adornar o no el nicho o la gehena. Pueden pri-

varnos del ritual expurgatorio del duelo y del adios, pero no hay dios, régimen ni malhechor capaz de privarnos de los muertos. Como la vida, como la conciencia de sí, como el cogito cartesiano o la respiración, no pueden privarnos de los muertos sin privarnos de aquello que nos da entidad. El muerto nos une a la historia, no porque nos anteceda en ella sino porque a partir de su muerte, en el momento mismo en que los gusanos se relaman al escuchar su nombre, en ese instante, cuando se vuelve pasado y pisado, pierde algo de sí para fundirse en la memoria colectiva, en la voz de un ayer que pervive eligiéndonos como albaceas. Todo muerto es propio si nos duele, engrosa la columna del haber sentimental, se asienta en la contabilidad de nuestras experiencias y en las economías de nuestro devenir. Los muertos no se restan, los muertos se suman. Son órganos nuevos que nos crecen dentro, cuya función, como la epidermis, es regular nuestro vínculo con el afuera. Bestia o Dios, quien no tiene un muerto no tiene lenguaje, leyes, origen ni techo que lo abrigue. Quien no tiene un muerto se encuentra fuera de toda comunidad, carece de lugar en el orden de las cosas creadas. No está, no es, es una entelequia, un estéril ejercicio de pensamiento sin razón ni objeto.

Quien no tiene un muerto no es un ser humano.

«Morir todavía y no después buscando sin remedio» Enrique Ortiz de Landáuzuri

Una deuda histórica con la comunidad afrodescendiente

“El rol que se le asigna al aporte afrodescendiente en el desarrollo de la historia argentina es exiguo, el revisionismo histórico recién está dando los primeros pasitos”, señala Roberto Antonio Ruíz, activista afro y creador del proyecto Malungo Libros.

por Melina Schweizer

Noviembre es un mes significativo para la comunidad afrodescendiente de todo el país, porque gracias a su lucha el Congreso de la Nación sancionó la ley que se instituye el 8 de noviembre como “Día Nacional de los/as afroargentinos/as y de la cultura afro”.

Esta fecha se surge como homenaje a María Remedios del Valle. Una miliciana negra fallecida el 8 de noviembre de 1847 a la que el general Manuel Belgrano le confirió el título de Capitana del Ejército por su coraje y arrojo en el campo de batalla. Y la llamó “Madre Patria”.

La Madre de la Patria Argentina, fue una mujer afrodescendiente y pobre que logró la libertad gracias a su valor y

luego ganó el olvido. Hubo que esperar mucho tiempo para que fuera reconocida e incluida en los billetes de circulación nacional y para que se le hiciera un monumento. La escultura que honra a María Remedios del Valle fue inaugurada este 8 de noviembre de 2022 en la plazoleta Alfonso Castela, ubicada en Bernardo de Irigoyen y Estados Unidos.

“La visibilización de la población afrodescendiente en el país también es producto de la lucha”, señala Roberto Antonio Ruíz, creador del primer libro sobre autores afrodescendientes de la Ciudad de Buenos Aires. “El reconocimiento de parte del Estado argentino a través de un monumento a nuestra Capitana Doña María Remedios del Valle es muy importante; es una reparación histórica que se ha logrado gracias a la militancia insistente de los diversos colectivos afrodescendientes”.



Para Roberto Antonio Ruíz, conocido en la comunidad afrodescendiente como Malungo Libros, el Estado argentino tiene una deuda histórica. El desarrollo de programas afro culturales, como el realizado en la Manzana de las Luces o el Buenos Aires Celebra la cultura Afro, al igual que el monumento a María Remedios del Valle, son sólo el puntapié inicial. Para zanjar esa deuda aún falta reparar el rol histórico de esta Comunidad. “El rol que se le asigna al aporte afrodescendiente en el desarrollo de la historia argentina es exiguo, el revisionismo histórico recién está dando los primeros pasitos”, afirma Malungo Libros.

Según Ruíz, las políticas públicas necesarias para reparar tantos años de desidia e invisibilización toman como referencia los datos recolectados a través del Censo Nacional y dejan de lado

las propuestas y observaciones hechas por la propia Comunidad. Malungo Libros propone, entonces, la elaboración de un censo exclusivo sobre afrodescendencia, porque sólo así se evitarán los datos erróneos. “Urge tener datos duros, fácticos, fehacientes para exigir y presionar con políticas públicas que realmente son muy necesarias”.

Celebrar el mes de la afroargentinidad, la afrodescendencia y de la cultura africana es sólo el inicio. La necesidad de una reparación histórica debe plasmarse en políticas a lo largo de todo el país. En este sentido, y tal como lo demanda la comunidad Afro: “No sólo es una deuda, sino también una importante reivindicación en materia de Derechos Humanos”.

primero
la gente

Argentina 2022

Con la TDA nos llega el mundial gratis.

Instalá tu antena en 5 pasos simples:



1 Verificá que tu TV sea compatible*



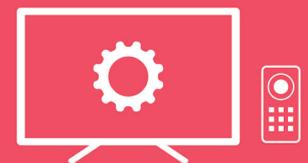
2 Instalá la antena en el exterior



3 Orientá la antena**



4 Conectá el cable de la antena al televisor



5 Configurá los canales con el control remoto

* Si tu televisor no es compatible con la TDA, vas a necesitar un decodificador.

** Para saber si tenés cobertura y qué canales podés sintonizar en tu zona, entrá a tda.gob.ar



Encontrá el tutorial de instalación en
tda.gob.ar/tutorial

tda

televisión
digital abierta



Argentina Presidencia

